

# La educación de la amistad verdadera

Autores: Sofía Calle, y Alexandra Yanza.

Cuando hablamos de amistad, pensamos inmediatamente en personas que comparten vivencias, adquieren recuerdos y los almacenan, para en un futuro, recordar con nostalgia cada momento vivido, sea bueno o malo. Tanto la amistad como el amor son sentimientos universales que todos lo hemos tenido y/o sentido.

La amistad puede surgir entre familiares, padres e hijos, hermanas/os, tíos y sobrinos, es decir en numerosas combinaciones. Este tipo de amistad ayuda a reforzar la confianza en el hogar y en la sociedad, por ejemplo los padres, son amigos con grandes responsabilidades, ellos deben preparar a sus hijos en un ambiente de seguridad para que posteriormente sus hijos formen relaciones estables con las demás personas.

La amistad también surge por un encuentro fortuito, estas personas tienen algo en común sea; estudios, gustos, hobbies o trabajo. Cuando hablamos de este tipo de amistad regularmente hacemos referencia a personas de edades parecidas y gustos parecidos, que desde el instante que se descubren, empezarán a caminar juntos por el sendero de la vida.

Un encuentro fortuito fue el inicio de nuestra amistad, que con el tiempo se convirtió en una amistad infalible. Tras el correr de los años aprendimos que lo más importante es compartir con confianza y naturalidad las alegrías y penas, siempre teniendo claro que una amistad verdadera debe ser recíproca, es decir, el dar sin esperar recibir algo a cambio.

Por nuestro encuentro fortuito consideramos que la vida es mística; junta a dos chicas con diferentes personalidades, una romántica perdida con una realista, tal vez te preguntes ¿es eso posible? no entendemos el por qué, pero de alguna manera si es posible, porque nos conocemos y sabemos que aún cuando a veces no lo digamos, nos respetamos, comprendemos y nos tenemos

la una a la otra. Tenemos claro que la amistad verdadera es capaz de romper cualquier tipo de barrera, porque aprendimos a educar nuestra amistad principalmente con valores. El respeto es el principal valor, a través de él podemos sobrellevar las bipolaridades, los mal genios, los silencios, las etapas de enamoramiento, en fin, multitudinarios escenarios, que han contribuido a la formación de lazos tan fuertes como el nuestro.

Sabemos que en la UNAE se requiere de amistades verdaderas, comprometidas con la educación, por ello compartimos nuestro pensar, deseando que el lector tome conciencia de lo que significa educar la amistad, para que esta llegue a ser verdadera.

Desde la perspectiva docente sabemos que podemos ayudar a nuestros alumnos para que establezcan lazos de amistad, no solamente entre ellos sino también con el país, que se sientan comprometidos en respetar las diferencias que cada individuo posee, para juntos construir un mejor porvenir.

Las personas que nos formamos como futuros docentes, tenemos vidas que nos son confiadas para ser educadas, por ello ¡Qué mejor oportunidad para demostrar una amistad verdadera!



Imagen: Fabián Pesántez